



EDITORES INVITADOS

GUÍAS DE ACREDITACIÓN EN ECOCARDIOGRAFÍA DEL ADULTO Y DEL LABORATORIO DE ECOCARDIOGRAFÍA DE LA ASOCIACIÓN DE ECOCARDIOGRAFÍA DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE CARDIOLOGÍA (ECOSIAC)**GUIDELINES FOR ACCREDITATION OF ECHOCARDIOGRAPHY IN ADULTS AND OF THE LABORATORY OF ECHOCARDIOGRAPHY OF THE ASSOCIATION OF ECHOCARDIOGRAPHY OF THE INTER-AMERICAN SOCIETY OF CARDIOLOGY (ECOSIAC)**

El uso del ultrasonido con fines de diagnóstico médico fue un desarrollo importante en el siglo XX, y su aplicación en la cardiología no fue una excepción. Los estudios primitivos generaban señales que requerían mucha experiencia y conocimiento profundo de la anatomía así como de la fisiología cardíaca a fin de utilizar la información en forma adecuada. El desarrollo tecnológico ha crecido de manera acelerada durante las últimas décadas, para lograr no sólo las imágenes en tiempo real en dos y tres dimensiones sino un entendimiento perfecto de la fisiología con las diferentes modalidades de Doppler, incluyendo color, velocidad de movimiento de tejido y seguimiento de los bordes endocárdicos o de partículas en las paredes para precisar la función del corazón.

Al lado del desarrollo de la tecnología, la ecocardiografía adquirió gran prestigio entre los cardiólogos, a tal punto que en la actualidad es el método más usado para el diagnóstico no invasivo en el mundo entero y sería incomprensible hallar un servicio de cardiología sin ultrasonido.

Es importante reconocer que una de las principales limitaciones de la ecocardiografía es que la calidad de las imágenes logradas depende en gran parte de la pericia del examinador. En la mayoría de los países latinoamericanos es el cardiólogo quien ejerce esa labor pero en algunos ya hay tecnólogos responsables del proceso. Además de la calidad de la información obtenida, el diagnóstico adecuado depende del conocimiento del médico que las está interpretando y de su capacidad para integrar toda la información recibida, lo que implica haber tenido una preparación correcta. Con certeza, es más fácil adquirir un ecocardiograma que los conocimientos para efectuar e interpretar estudios ecocardiográficos en forma independiente, sin la supervisión de un experto. El aprendizaje obtenido durante la residencia de cardiología no es suficiente preparación para este fin, lo que implica dedicar un tiempo adicional para su formación idónea.

En los Estados Unidos y en países europeos se desarrollaron guías para definir los requisitos mínimos para la formación adecuada de ecocardiografistas y de tecnólogos, las mismas que han servido de orientación para los programas de postgrado en esta ciencia. En América Latina hace pocos años se inició el programa de estudio de ecocardiografía.

Correspondencia: Dr. Alberto Barón Castañeda. Departamento de Cardiología, Clínica de Marly S.A., Bogotá, Colombia. Correo electrónico: albertobaronc@gmail.com

Recibido: 07/07/2010. Aceptado: 25/08/2010.

La Sociedad Interamericana de Cardiología, representada en la Asociación de Ecocardiografía ECOSIAC, tiene la preocupación de promover el aprendizaje adecuado de la ecocardiografía para elevar el nivel de atención en todos los países asociados y establecer un estándar en la formación de ecocardiografistas y de tecnólogos en ecocardiografía.

Para lograr esta finalidad se creó el "Grupo de Trabajo sobre acreditación en ecocardiografía/Acreditación del Laboratorio de Ecocardiografía", el cual cuenta con especialistas en ecocardiografía altamente calificados de varios países, entre los que se incluyen: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, México, Perú y Uruguay. Este grupo ha trabajado para elaborar las "Guías de acreditación en ecocardiografía del adulto y del laboratorio de ecocardiografía de la Asociación de Ecocardiografía de la Sociedad Interamericana de Cardiología (ECOSIAC)", tomando como base los criterios sugeridos por las sociedades Americana y Europea de Ecocardiografía, orientadas para las características propias de los países latinoamericanos, trabajo de gran importancia que se publica en este suplemento y que debe convertirse en el patrón a seguir de todos los laboratorios de ecocardiografía y de los requisitos mínimos que se deben exigir a quienes elijan ejercer la ecocardiografía.

Alberto Barón Castañeda, MD.